**Poemas SAD**

☹

Por Angel Moma

Estoy triste

Somos seres de naturaleza decadente. Al que sabe qué hacer con su tristeza lo llaman profesionista, al que la sublima artista, y al que no alcanzó lugar en esta lista, infeliz. Es que sí, estoy triste, la racionalidad es lo que más me abruma de la tristeza.

¿Cómo puedo estar triste si lo tengo todo? ¿Cómo puede el que nada tiene estar feliz? ¿Por qué preocuparme me hace infeliz, por qué no hacer también?

Dios, por favor, dime dónde estás.

Júrame que existes.

El fantasma de la razón tortura,

No puedo ya imaginar

Inventar, o creer.

Pensar no esclarece, confunde.

Despertar es ver el claro de luna,

Despertar es dejar el sueño,

Es soltar las cadenas

Que te detienen de caer.

Como el dilema de la matriz,

Pastilla roja o azul

Muriendo lento, viviendo rápido.

Estoy triste, y no debo estarlo.

Estoy triste y no puedo estarlo.

Quiero mil planas para mañana.

Estoy triste y no debo estarlo.

Qué tristeza, el diálogo con uno mismo. ¿Por qué? Es la pregunta, nunca hallaremos la respuesta. Y sin respuesta quizá no se vaya la tristeza, quizá es amiga de la ignorancia, porque yo ignoro y sigo triste, porque tú me ignoras y me pones triste. Ay de mí, atrapado en el embrujo, en el enigma cautivante de la razón que impide a los ojos esclarecidos ver con el corazón. Ay qué dilemas, ay qué tristeza, ay ya me voy a dormir.

- - - - -

Me siento bien, en un viaje interminable

El tiempo no es más una barrera

Yo soy el momento

Soy la expresión

La esperanza

Mis deseos son el anhelo de un alma que busca

Que siente, que está viva

¿Es esto poesía?

Sabor a embriaguez, a sinsentido.

El sinsabor sabe a oportunidad

La posibilidad está latente

Puedo construir mi mundo,

porque soy mi mundo

# Un poco más de lírica

Lo que nació como voluntad se manifiesta ahora como un vuelco a lo más primitivo. Retroceso, dirán algunos. La verdad, La Verdad, la verdad… pasividad pura, ataraxia, suspensión del juicio, retorno a la no-conciencia. Pulsiones de placer y hambre, trata de imaginar cómo un feto puede.

¿Cuánto tiempo? Nací y morí, y decidí no nacer. Solo en la pasividad absoluta, en la unión cordón-ombligo, solo ahí hallarás un impulso para salir.

Salir es crear ¿o crear es salir?

Lee literal, piensa sin sentir, siente sin pensar. Renuncio al valor, renuncio a la relación.

No hay lenguaje.

Hay lenguaje.

Y luego, hay mundo.

Recordé el calor de tu piel.

Volví a sentir entre mis dedos

el roce de tu desnudez

Recordé tu mirada

recuerdo de mis temores

recuerdo de mi guerra con el mundo

Quisiera reducir todo a versos

que estas estrofas fueran

amor, burdo y visceral amor

pero no, tú no eres placer,

eres un despertar a la realidad

y al mismo tiempo mera representación

Proyección del mundo onírico

Encuentro de uno consigo mismo

Prosa vulgar

Enter, enter, enter

No eres realidad

Pero eres mi contacto con el mundo

Este no es un poema de amor

Es una tragedia de mi tiempo

Es enajenación, es no saber de métrica

Puro phatos, adictivo

Eres mi lucha con la humanidad

Eres la metafísica que no quiero creer

Superficialidad, desencanto

Desinterés, desesperación

Destrucción

Destruirse

Abandonarse

¿Germinará de nuevo la semilla?

Eres mi desesperación

Mi anhelo de grandeza

el lugar que no tengo en la historia

mi temor a ser individuo

mi temor a ser masa

eres yo

Ni siquiera hay lágrimas

hay confusión, no hay certeza

hay letras, no hay teorías

mi dolor es el tiempo

el dolor es mi tiempo

La imposibilidad de llorar

No hay a quién llorarle

no hay por qué llorar

hay vacío

hay brechas que me separan de ti

cada letra se hace eterna

ni siquiera existes

Eres un sueño

Eres mis deseos reprimidos

mis contradicciones

mis frustraciones

mis temores

y no puedo darte ni una lágrima

Pero ya no eres sexo

Ya eres menos representación

Pero todavía no existes

Ya me estoy curando

pero todavía se siente el vacío

¿Ya me estoy curando?

¿La verdad?

Sensibilidad, así me quiero

La historia es para la avant-gard.

Para las pretensiones

un imbécil como tú no puede escribir

alguien tan listo como tú no debe escribir

Sueños de grandeza

Y mi sueño es encontrar tu mirada

Sé que existe

Tengo fe en que existe

quiero llorar

pero se acabaron las lágrimas

se lloraron en cosas más importantes

qué injusto es sufrir cuando se tiene todo

pero se tiene todo, hasta el vacío

especialmente el vacío

Ingrato, con tanta gente muriéndose de hambre

Las inquietudes existenciales fueron del siglo pasado

¿en dónde hallarlo?

¿por dónde empezar a buscarte?

No te quiero, ni te necesito

Tu piel, tu calor, tu mirada

llegarías para irte

y te regocijarías

Cáusame una crisis

por favor

que no sea la última

que de tus vaivenes sea mi mundo

que de tus vaivenes sea mi mundo

¡que de tus vaivenes sea mi mundo!

No te quiero, no eres real

Te irás y cuando lo hagas la historia lo hará contigo

ya te has ido antes y heme aquí

henos aquí

navegaré sin rumbo

pero no cederé nunca más a ti

no me defines

no eres mi esencia

no tengo esencia

renuncio

vete al carajo,

Certeza.

I

Una profunda tristeza me consume,

me da vida al tiempo que me destruye.

Una brecha enorme se abre entre mí y el mundo

y no sé si podré regresar algún día.

¿Qué es eso que nos hace enemigos?

Algún tiempo pensé que era el yo,

resuelto heredero de la modernidad,

hijo ¿hijo? de la contradicción.

Tal vez es el tiempo, la conciencia, la libertad,

la poca musicalidad de mis versos,

ese deseo ferviente de ser historia.

¡Pero qué hijo de mi tiempo!

Alguna vez me pregunté qué hace el poeta,

porqué uno hace cosas tan absurdas como ordenar sus sentires.

Pobre intento de disolverse, de ser recordado,

de crear un culto al phatos.

Imagínate sin la historia,

sin la barrera imaginaria que dicta que tú y yo estamos separados.

¿qué ves? Posiblemente somos todo y nada.

Imagínate como un tlöniano

fuera del lenguaje, fuera del tiempo y el espacio

fuera de sí, fuera de no, fuera de la ciencia y del dolor.

¿Cuándo es que las estrofas se acotaron a tres versos?

¡No pueden ser tres versos, quiero ser historia!

¡Quiero ser Historia!

¿quiero ser Historia?

II

Pesa el tiempo y la cultura,

pesa asomarse al otro,

no descubrirse en él,

asfixiarlo. ¡Destruirlo!

Yo no estoy para poesía,

más bien, no estoy para las letras,

tampoco estoy para el arte

porque el arte está muerto.

¿No le parece, querido espectador, saberse en su propio mundo?

Usted es, más que en cualquier otro tiempo, la herencia de su pasado.

Anacrónico, bucólico, nihilista.

La indefinición, está de moda.

Posibilidad de creación

ja, ja-ja

--se terminan las palabras

nihil novum sub sole

No puedo estar para el arte,

no puedo estar muerto.

Estoy vivo, bien vivo, tan vivo que siento

tan vivo que pienso.

Don Descartes: ¿qué? ¿no pensaba?

Hay una regla que dice algo sobre el compromiso con las ideas,

la responsabilidad histórica de lo que uno dice.

Quizá por eso yo no digo nada.

Se tiene miedo.

No, no, tengo miedo.

Ocultarlo en la indeterminación no me hace más responsable

¡Casi otra estrofa de tres versos!

Mi poesía habla de –espacio en blanco.

¿De qué habla mi poesía?

Quiero matar a Kant, a Freud, a Jesús,

su sombra me significa, su pensar me pesa.

Quiero renunciar al deber, al superyó y al perdón,

pero no puedo.

III

Me preocupa la forma,

me pesa la no-sincronia entre pinceles y colores,

entre lápiz, papel y dibujo,

entre forma y contenido.

Me obsesiona la forma,

por lo que más quiera, no me haga uno de esos fetichistas.

Le juro que mi intención era absolutamente un mensaje.

Pero sueño con lograr el mensaje perfecto.

Me leo, y de mi lectura extraigo el más burdo positivismo.

¿Dónde está Borges? Si no él, ¿dónde está su lenguaje?

Ya me cansé de la perfección, este tiempo es demasiado pretensioso.

IV

Significado sin sentido,

vuelve el sentimiento de ser historia.

¡Te maldigo, judeocristiandad!

¡Te maldigo a ti y a todo tu legado de enajenante liberación!

No podemos ser libres.

No queremos ser libres.

La libertad es el fetiche histórico con el que se juega a evadirse,

la enajenación es la única constante en el tiempo.

Enajenados en Dios,

enajenados en nosotros mismos,

enajenados en el método,

enajenando a otros,

des-enajenados

des-enajenados buscando a qué entregarse.

He realizado el trabajo de todos los historiadores.

Seis versos me han bastado para explicar nuestra era.

Enajenados en comunidad,

enaj, empeñados en vivir.

Y volvemos a ser changos.

Se volvió a ir la métrica, si es que alguna vez hubo.

Me aterra. ¿Qué van a decir los críticos?

¿Qué van a decir las editoriales?

Uno ya no trabaja si no es para ser historia.

No, no, no, no.

No puedes permitirte no ser bueno,

debes de encajar, debes trascender.

Tu alma no se quedará en esta tierra.

Levanta la mano\*

¿Hay algún problema si mi poesía está demasiado yoizada?

¿Afecta en algo mi trabajo el no pensar en avant-gard?

Pues jódanse, YO me voy a mi casa.

## Millenial

Sentado frente a la puerta de mi casa

soy hijo de mi tiempo

recostado en mi cama, escapando de la luz

todavía soy hijo de mi tiempo.

La banalidad de nuestras formas,

la insipidez de nuestras costumbres.

Se construye un mundo infinito para el individuo

y se produce en masa.

Un churro de mota basta para asombrarse de lo más vacuo

¿o es que son las costumbres la piedra filosofal de la historia?

Quizá la literatura es el canal donde se transmiten

y uno recurre a ella como la ventana por la que se escapa del tiempo propio.

La conciencia pesa,

las metas del milenio pesan

ya no veo mal al anacronismo

es un mal necesario (es respuesta forzada).

La historia es escuela de nihilistas

porque lo cotidiano es pura circunstancia.

Saberse –creerse—en un momento cansa

por eso envidio a los progresistas.

Jesucristo está entre nosotros,

su legado es una piedra que da sentido al tiempo.

Uno no puede desear ser historia

1 la historia está muerta

2 sin ser heredero inconsciente de esta forma de concebir el tiempo.

El problema es que no me hallo en mi tiempo.

no puedo escribir alt-lit en internet,

mi poesía es inconformidad de las circunstancias

habla sobre la futilidad del amor.

Al vivir inconforme

uno se vuelve más hijo de su tiempo,

hijo de la inmediatez, de la pornografía y de otras adicciones.

Presa del abuso de la representación.

Es claro que soy un conservador,

un inadaptado,

un inconoclasta,

un inconforme,

un insurrecto,

y nada de eso me libra de pertenecer a mi tiempo.

¿Cuánto vale una sonrisa desinteresada hoy en día?

¿Y cuánto cuesta?

En unos cuantos caracteres no cabe una mirada,

reacción que se mira pero que también se palpa, que huele.

Negación de negación de negación (ad infinitum),

pero la dialéctica hegeliana no explica cómo se siente.

Los muertos todavía bailan entre nosotros,

el XXI todavía es XX.

Reconocerse en un tiempo no lo disuelve,

lo afianza, lo afirma, lo aflora.

Entre más huyo de él, más le pertenezco

¡Y yo que creía que la conciencia es salvación!

Un canto gregoriano seduce con su proyecto divino,

pero en el extremo más radical del nihilismo,

uno ya no es capaz de creer.

Esta no es manera de ser historia.

Sea como sea, me rehuso a ser feliz. Felicidad y nostalgia de fin de siglo, consciencia.

## Indefinición

Los pecados de hoy

haber amado

no tener feisbuc

ser enemigo de la representación

no ser nihilista

Las certezas de hoy

el dinero es poder

el momento (no pasado=presente=futuro, solo el momento)

el placer

la cruda es la culpa biologizada[1]

Los avances de hoy

(en el campo de la representación) posibilidad infinita: internet

complacencia (lo pides, lo tienes)

inmediatez (véase complacencia)

información (¿para qué?)

El alcoholismo de hoy (mal no reconocido)

scrollear

stalkear

y otros neologismos

la indefinición (véase nihilismo, procrastinación y miedo al futuro)

movimientos sociales (mal pensados, construídos

Los asesinos de hoy:

coca cola

depresión

macdonalcs

metódicos, sádicos, perfeccionistas

los universales (véase la declaración universal de los derechos humanos, los conflictos étnicos y al progreso como un proyecto trascendente [no, no, no, no es europocentrismo])

La esperanza de hoy:

La esperanza de hoy:

La esperanza de hoy:

(Inserte aquí un partido), la esperanza de México[2]

Estás haciendo juicios wanna-be determinantes

la verdad es relativa, y si hubiese una sola verdad, es que la verdad uno no puede hablar de esas cosas con tanta certeza.

Mi relación con la poesía ha sido tan esporádica e intermitente que me bastan tres acontecimientos para contarlo todo. Mi primer encuentro con ésta fue quizá en la primaria, donde, animoso como cualquier escuincle inquieto (y sensible, diría si quisiera ser pretensioso), participé en concursos de declamación donde rezaba frases que no comprendía. Esto siguió así hasta que Daniela me inspiró a hacer un trato con los versos del famoso Amado Nervo. La cosa era más o menos así:

Pasó con su madre. ¡Qué rara belleza!

¡Qué rubios cabellos de trigo garzul!

¡Qué ritmo en el paso! ¡Qué innata realeza

de porte! ¡Qué formas bajo el fino tul...

Pasó con su madre. Volvió la cabeza:

¡me clavó muy hondo su mirada azul!

Quedé como en éxtasis... Con febril premura,

«¡Síguela!», gritaron cuerpo y alma al par.

...Pero tuve miedo de amar con locura,

de abrir mis heridas, que suelen sangrar,

¡y no obstante toda mi sed de ternura,

cerrando los ojos, la dejé pasar!

Algo me dijeron, creo, sobre métrica y reglas pero la verdad no entendí nada. Se trataba nomás de que yo veía a la muchacha ésta con su mamá y pos’ me gustaba. Casi ochos años después, lo que entiendo de mi amor por Daniela puede ascender a una explicación de orden fisiológico: un coctel de hormonas que derribó las barreras de lenguaje y que distaba de mi definición (la conceptualización es parte del sesgo filosófico) actual de amor como afinidad intelectual.

Más recientemente, tuve un encuentro con la poesía en la revista Opción ITAM. Debo decir, sin embargo, que lo único que me llevé de ahí es el reconocimiento de mi desagrado por la falta de una intención uniforme en el arte de mi tiempo. Ah, y el concepto de imagen. Tenía algo que ver con un árbol y sus ramas, alargándose, prolongándose hacia el cielo. Bueno, eso es lo que llega a uno en este momento. ¿O tal vez era algo relacionado a una playa y a la noche?

De cualquier manera, no entiendo mucho esa poesía espacial que construye versos

de manera

incomprensible.

(palabra fuera de contexto cuya intención es estirar el fondo [si es que en estas madres existe un fondo]

Finalmente, he tenido un par de salidas más con esta Poesía. Una cuando leía un ensayo sobre posmodernismo de un hijo de su madre que exacerbó mi inconformidad con el statu quo de mi época. El don se asume teórico político porque así lo dice su papel, y uno esperaría que por eso cuando uno lo leyera se afiliara a algún partido donde pudiera ser el mejor Kevin Spacey (por esa serie de política gringa). Pero mírenme (léanme), resulte ser un pseudo-artista que escribe a las dos de la mañana en su cocina porque la indigestión no lo deja dormir. Por eso me caga este tiempo, hace de las intenciones más nobles escenas sumamente burdas.

--¿Qué haces por las noches?

-- Cuando estoy dormido, sueño y cuando estoy indigesto pienso sobre las cosas que pienso.

Pero el meollo de este asunto es Borges. A él corresponde la cita de este teórico político, aunque solo el fragmento último de una poesía que busco (¿busqué? ¿buscare? ¿cómo se plantea la búsqueda instantánea de algo en google cuando se narra) que dice así: (CORRECCIÓN: no es fragmento último, sino primero, creo)

[…]

Pienso en las cosas que pudieron ser y no fueron.

El tratado de mitología sajona que Beda no escribió.

La obra inconcebible que a Dante le fue dada acaso entrever,

Ya corregido el último verso de la Comedia.

La historia sin la tarde de la Cruz y la tarde de la cicuta.

[…]

No leo mucha poesía, ni leeré. Me confieso un enemigo de la forma forzada, uno debe escupir algunas cosas tal cual fluyen (aunque el realismo sucio de Bukowski haya pasado de moda). Ya no quiero saber cosas de métrica ni de musicalidad, si por algo ha de ser reconocido lo que escribo es por su sinceridad. ¿Qué es más auténtico que la búsqueda de sentido? Construir historias parece algo que solo hacen las y los viles, el gobierno de mi país, por ejemplo.

En medio de mi indigestión pienso que los artistas más grandes no hacen arte. Los artistas más grandes viven apartados del mundo, en montañas en lugares que probablemente nunca visitemos. Su arte consiste en una plena potencia, algo que quizá solo sea explicado a través de los cálculos de probabilidades. En la cabeza de estos pelones artistas se hallará ni más ni menos (por una imposibilidad ontológica) que nada. Su mente se ha librado de esas aspiraciones y de esos dolores que caracterizan la obra de los grandes maestros de nuestra literatura.

Todo ellos es poesía; los jardines maravillosos y el silencio que nos han bosquejado narraciones y artículos flotantes en el mar cibernético, son muestra del encanto que estos hombres han legado a nadie. Sí, a nadie. Este arte como posibilidad no es más que una versión del Teorema del mono infinito aplicado a las ideas de un pensamiento que, al dejar de pensar en algo, es capaz de pensar en todo.

Son las tres de la mañana (¿se ha fijado usted con qué facilidad hace uno estas aseveraciones acerca del tiempo?) y la indigestión está pasando. No puedo evitar sentir el mal sabor de boca que uno siente cuando se descubre pensante por un malestar tan biológico como dolor de tripas. Es fácil extrañar a Dios, o a las musas.

Finalmente, creo que no puedo vivir creyendo que escribo poesía. Es que la filosofía está demasiado impregnada de positivismo y uno –aunque no lo acepte—tiende a pensar en criterios de verdad y pretensiones por el estilo. La poesía es verso libre, al menos hoy, creo. No sé si sea forma, no sé cuál es la respuesta (otra vez la imprudencia del discurso cientificista), la descripción más adecuada para entender la oscura relación entre el fondo y la forma.

Tengo (tuve, estaba teniendo) hambre, tic tac, tic tac.

## Superación personal

Entender a la filosofía como asombro

significa

amar a todxs

disolver el yo

hallar una constante en medio del caos

por ende, aliviar ciertas molestias metafísicas

(quizá) cierta afinidad con el zen

Pero uno no puede vivir en el asombro sin ser tachado de comprador/vendedor de basura autoayudezca

confunden la sana incertidumbre con un proyecto de “vida feliz”.

Guácala.

La desgracia, y por ende la felicidad, son contingentes.

Ya no estamos para grandes cosas

No habrá compositores tan grandes como en el pasado, dicen.

No habrá políticos tan grandes como en el pasado, dicen.

No habrá descubrimientos tan grandes como en el pasado.

Ni artistas.

Ni grandes hombres que destaquen por su integridad moral.

Ya hubo un tiempo donde se cosechó todo lo que se sembró.

Quizá este es el tiempo de comerse el pan.

Quizá…

## A días de veinte

¿Qué tienen en común el destino determinista del romanticismo y la vocación? La decisión. El primero la rechaza arguyendo algo así como un mecanicismo en el tiempo mientras que la segunda puede convertirse en una búsqueda que para muchos, se prolonga durante años. Lo peor es que hay gente que pasa toda su vida reuniendo las condiciones necesarias, el clima perfecto, para poder tomar La decisión, solo para descubrir que es demasiado tarde.

Si frente a algo me declaro un escéptico empedernido es a estas especulaciones metafísicas sobre la vida de las personas. Tiene que ver con una imposibilidad epistemológica relacionada con conceptos muy aburridos, como noúmeno y fenómeno, pero en esto no ahondaré porque realmente ni a mí me importa. Es creencia y ya, fundamentarla resultaría –en estos tiempos—un capricho positivista. ¿Quién querría debatir cosas que ni los mejores especuladores, con todo y sus modelos matemáticos, podrían deducir?

Volviendo, se trata de decisiones. Decisiones que fungen como armas para afrontar el tiempo y el sinsentido. Decía algún filósofo griego que uno debe morir como vive, aunque esto resulta especialmente problemático en nuestro tiempo. La incertidumbre sobre el futuro no es, sin embargo, absoluta. Hoy en día es muy fácil morir y muy difícil vivir. Al final, las decisiones son nuestro único recurso para acercarnos a una u otra vida o muerte.

Yo he tomado una decisión. Hacerlo me ha costado suficiente estrés como para mantener despierto a un bróker. He decido no vivir en este mundo.

# 2016

Delirio del artista, vivir en nuestro tiempo.

Laberinto de técnica y semántica, rencor del genio contra el arte.

Me pregunté cuándo será trascendencia mi obra. Espera a que la provocación se extinga, me respondí.

¡La musa me ha inspirado! No existo, me dijo.

Musicalidad para unos, delirio para otros.

En el intrincado terreno de nuestras ficciones yace la realidad última de cada existencia.

Pan de cada día y negación de la realidad, espacio sin tiempo y viceversa, motor de la voluntad y delirio del racionalista; eso es el sueño.

La realidad última de nuestra existencia en colectivo puede no ser más que una ficción.

Cosa más insípida que la Verdad, no existe.

Verdad es el reflejo cristalino del agua sobre un ojo que no encuentra más que momentáneos destellos.

El poder de la palabra: rayo de iluminación violento y espesa bruma cegadora.

Me he determinado a no leer poesía hasta eliminar ese mal hábito humano de fetichizar la realidad. La poesía, bien leída y bien pensada, es el lenguaje escupiendo a sí mismo la insipidez de su uso cotidiano, temporal.

El anacronismo, mal de nuestro tiempo.

No soy capaz de escribir narrativa. No puedo, ni quiero.

El sujeto, indiscutible misterio de nuestro tiempo.

Más puede un aforismo bien leído que el tratado de metafísica más bello.

Poesía durante Vermont

*avión de fondo*

*pájaros cantando*

*sirenas de policia*

*el choque de barras de metal*

*un tosiqueo*

*conversación random*

*// Variaciones en los ritmos*

*El ladrido de un perro*

*-Declaración de intereses, ja*

**Viernes antes de Patrick Miller**

*Fábrica,*

*Sensación de prisión*

*Una luz blanca que marca*

*Sombras*

*En la pared*

*Balbuceos pendejos*

*Pantes del antro*

*Se escuchan en la pared*

*Pero no hay nadie*

*Tú y yo a la fiesta*

**2017**

Que jueguen nuestros cuerpos, que se hagan la guerra nuestras lenguas

Dicta las coordenadas

Cómo podemos amarnos

En la pasta de dientes,

O como autistas

Caminando,

Mirándonos,

Diciéndonos cosas

Insignificando silencios.

No sé quién eres,

Pero te amo

No sé que eres

Porque tu mirada es

M I S T E R I O

Quiero decirte

Que a tu lado,

respirando de tu calor,

Quiero hacer arder al mundo

Ver a lxs niñxs jugar

Jugar con ellxs

Escupir, de una vez por todas, eso de una realidad.

Hacerle la guerra al mundo,

Y ser paz contigo

Una hoja que vibra en el agua

El tsunami,

Las 13:15

Ruptura

Un bosque incendiado

Un río descaudalado

No la naturaleza que miro caprichosamente

La guerra en un suspiro

La guerra en el roce del viento

moma, [21.11.17 01:35]

Quiero mirar tu ano

Besarlo,

Comerme tu caca

Que me escupas,

Que me digas cuánto placer

El sometimiento puede causar en mí

Dejar de ser de piedra

Sangrar

Mearme

Volver a reír

Tu mirada es el mar

Tu torturarme, placer

Sálvame

Vomítame

Hazme saber que me necesitas

Déjame ser lo único para ti

Pero después mátame.

No me dejes ser otra modernidad

Temo aborrecer tu libertad

De que un día

Ya no quieras bailar conmigo

Y seamos cómplices del orden

De la costumbre,

Del aburrimiento

moma, [21.11.17 01:47]

Me da miedo sernos sin dopamina

Cuando no sea sino otro desgaste,

Cuando tenga que ser serio

No quiero tener miedo de

Odiar tus lunares

Olvidarme de tu cumpleaños

No sentir tu calor

Esta industria farmacopornografica

Resquebraja mi espíritu

Pero te amo

Quiero tu placer el mío

No sentir celos

Que en tu libertad esté la mía

Que por tu libertad sea la mía

Amar a la persona que te enseña a ser libre,

Recibir un pedo de su ano

También casarme con ella

Estar en una comuna

Vomitar flores, y cuágulos de sangre

**2018**

**moma, [04.03.18 20:13]**

Esperando el metro me quedé pensando en tener una pistola. Lo siguiente que pensé es que sería muy peligroso porque en cualquier momento me pegaría un tiro.

Mis manos sudaron y me di cuenta que en medio de todo, no soy una persona con certeza sobre la vida. Hay algo en la nada que me seduce y me aterra al mismo tiempo. Quizá nunca tenga la certeza de saber porqué vivo pero creo que estos momentos del suicidio me hacen pensar que la sombra de la muerte, la tentación, siempre te pone a pensar en las razones por las cuales no matarte. Primero pensé en mi mamá, en mi papá, en la lucha y en toda la potencia que es silenciada por el monstruo deseoso de ver satisfecho mi tanatos, algo dentro de mí.

Tengo miedo de vivir. Veo una imagen de mis sesos saliendo con la bala y sudo frío. Vivir en la pregunta, abrazar la crítica, duele, es una náusea tan terrible como la de una cruda. Pero quizá es mejor una vida así que la de aquel que carga un arma a todos lados con la intención de matar a un enemigo imaginario sin topar que él mismo es también su enemigo. En ese sentido, aborrezco la vida de certidumbres

Toda persona que se respete debe revisar las razones por las que no se mataría cada cierto tiempo. Supongo

Quiero sexo. Mucho sexo. Penetrar. Me doy asco.